

segunda línea



para recordarla

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 2 - Nº 15 - Noviembre / Diciembre 2011

Editorial

Sandro Rojas

Libres para nacer de nuevo en comunidad...
Encarnada

Preguntas verdaderas

¿Puede haber “nacimiento” en medio de situaciones donde la violencia afecta particularmente a los niños y a las mujeres en aquello que debiera ser precisamente el lugar del reposo, el hogar? ¿Cuántas veces el enemigo es el que habita con nosotros?

¿Puede haber “nacimiento” en medio de situaciones de inhumanidad, de opresión, de destierro, de despojo? ¿Las comunidades a veces no sostenemos situaciones violentas? ¿Cuánt@s de nuestras comunidades sufren la violencia de nuestros gestos y palabras?

¿Podemos pensar la comunidad como red de sostén, como lugar de contención que rescata al otro de su dolor?

¿Podemos pensar la comunidad como espacio liberador para cargar sobre nosotr@s (*portar sobre*) la debilidad de los herman@s y la vida de aquell@s que parecen no ser vidas?

Las preguntas me la regalaron Viviana y Daniela. Y quiero que queden así. Ahí. Brutas. Descarnadas. Provocadoras. Verdaderas.

«Yo llamaría verdaderas preguntas a aquellos interrogantes vividos como hondamente importantes y urgentes, pero para los cuales se cree NO tener respuesta (y quizá nunca, nadie, tuvo ni tendrá respuesta definitiva). Son las cuestiones que, por eso mismo, empujan a quienes las viven a procurar a otras personas a ver si las pueden ayudar a responder esas preguntas; o a ver si, juntas, logran construir respuestas provisionales, más o menos orientadoras, para sostenerse en las preguntas; o al menos, a ver si compartiendo con otras la perplejidad y la angustia propias se hallan el afecto, a la comprensión y la esperanza necesarias para orar agradecidas mientras se vive la búsqueda incesante de respuesta a las cuestiones centrales de la propia vida».

Me dejo decir por estas palabras (1) a modo de ensayo de construcción de respuesta abierta (¡que linda es la imagen del balbuceo!), quisiera repasar el clima afectivo y cultural de este tiempo del año y al mismo tiempo entender que el **reconocimiento** y la **encarnación** de la comunidad son:

- Una invitación al diálogo en la verdad.

Continúa página 2

[1] Cf. Otto Maduro, «Mapas para la fiesta. Reflexiones latinoamericanas sobre la crisis y el conocimiento», Centro Nueva Tierra para la Promoción Social y Pastoral, Buenos Aires, 1992.

- Una invitación a la contemplación de la divinización de lo humano en Jesús niño y en todos los hombres y mujeres, niñ@s, jóvenes y ancian@s que la formamos.
- Una invitación a espejarnos en el ideal de una Iglesia pobre, samaritana y movida por la compasión y la ternura.

“Si es tan difícil ponernos de acuerdo, será porque los cuerdos mandan en el mundo”

Estamos entrando en esa parte de año donde todo cierra. Caminamos con la sensación de “balance”. Muchos nos encontramos a lo mejor con una vida recién estrenada en nuestros pesebres personales. Muchos estamos atravesando los tránsitos del duelo y estos días a lo mejor lo hacen un poco más difícil. Es probable que muchos de nuestros hij@s estén egresando de los diferentes niveles escolares y también, como las olas que juegan en la playa con su ir y venir, nos descubrimos y reconocemos de una manera diferente. Y cuántas otras situaciones que en este momento soy incapaz de describir...

Nuestras ciudades y pueblos se visten poco a poco de “Navidad”. Hay olor a nochebuena, a nacimiento, a fiesta, a perdones, a gestos de agradecimiento. Hay necesidad de volver a reconocernos los unos en los otros.



Como familia grande -en definitiva una Nación es eso- volvemos a recuperar palabras profundamente evangélicas: inclusión, equidad, subsidiar a los que verdaderamente lo necesitan, nacional, popular, el rechazo a la pobreza como forma de muerte anticipada, derechos humanos.

El recambio de las autoridades políticas en todos los órdenes vuelve a ratificar la identidad democrática de nuestro país, la vigencia de un sistema representativo y la convicción de que la dimensión política y la construcción de espacios de ciudadanía son el medio de transformar nuestro presente en la búsqueda del bien común.

Particularmente auspicioso fue la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) como una muestra más de la búsqueda de integración dialógica entre los pueblos que aspiran al sueño de la Patria Grande.

También como Iglesia argentina en este tiempo nos “vestimos” de esperanza porque la vida viene.

Elegimos las nuevas autoridades de la CEA.

Estamos preparando el congreso catequístico del año que viene.



Muchas de nuestras parroquias y escuelas están preparando sus campamentos de verano y las misiones. Y nuevamente cuántas otras situaciones que en este momento soy incapaz de describir...

Experimentamos la necesidad de un diálogo profundo, sin sospechas, pero fuertemente anclados en la verdad. No hay relatos únicos. La sinfonía de la verdad se arma plásticamente en la conjunción de muchos instrumentos, voces y registros.

Much@s estamos convencid@s de esto. Pero también somos much@s los que tenemos presente que hay voces interesadas, mercenarios que hacen de la palabra -como denunció mucho tiempo Miqueas (Cf. 3, 5-8)- un instrumento de dominación y de interés, a favor de los que deshumanizan la vida de los hermanos.

En los primeros tiempos de la Iglesia existió una tendencia a pensar a Jesús sólo como Dios (Docetismo). La inconmensurable grandeza de su misterio no podía mancharse con lo humano, con la suciedad de lo profano. Era solamente espiritual y asumía la forma de los hombres pero no lo era en absoluto. Ese modelo también -aunque sea implícito- determinó un modelo de ser comunidad eclesial y la relación con nuestro "hoy".

A modo de "vacuna" que nos inmunice contra el docetismo pastoral, quisiera recuperar las primeras palabras de Pablo VI en su primera carta abierta a toda la iglesia donde define al diálogo como el motor de la encarnación:

« La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio». (Ecclesiam Suam 27).

«Desde fuera no se salva al mundo. Como el Verbo de Dios que se ha hecho hombre, hace falta hasta cierto punto hacerse una misma cosa con las formas de vida de aquellos a quienes se quiere llevar el mensaje de Cristo; hace falta compartir - sin que medie distancia de privilegios o diafragma de lenguaje incomprensible - las costumbres comunes, con tal que sean humanas y honestas, sobre todo las de los más pequeños, si queremos ser escuchados y comprendidos. Hace falta, aun antes de hablar, escuchar la voz, más aún, el corazón del hombre, comprenderlo y respetarlo en la medida de lo posible y, donde lo merezca, secundarlo. Hace falta hacerse hermanos de los hombres... El clima del diálogo es la amistad. Más todavía, el servicio. (Ecclesiam Suam 33)

Realmente las palabras del Papa emocionan, seducen y provocan. Y, sobre todo, dan ganas de empezar ahora mismo. Encarnarnos en el entramado profundo de lo que somos como Familia, Pueblo, Nación e Iglesia.

“Cada uno de nosotros vale y más vale todavía el que estemos juntos”

Jon Sobrino⁽²⁾ no hace mucho tiempo -y extraña que la potencia de su pensamiento no haya calado tan hondo todavía- proponía como imagen de la Comunidad eclesial la figura del buen samaritano, comunidad movida, estructurada, pensada, y concebida desde lo que él llamaba el "Principio Misericordia"⁽³⁾:

«(El "Principio-Misericordia" es) un específico amor que está en el origen de un proceso, pero que además permanece presente y activo a lo largo de él, le otorga una determinada dirección y configura los diversos elementos dentro del proceso. Es el principio fundamental de la actuación de Dios y de Jesús, y debe serlo de la Iglesia.»

El buen samaritano de la parábola entendía su existencia movido por la compasión entrañable y por el amor tierno y misericordioso que lo puso al borde del camino, en la geografía del compromiso con la vida amenazada. Reconoció en el hombre tendido a un hombre, a otro al que amar efectivamente. Se enfrentó al desafío de desarraigar los prejuicios sociales y culturales porque la vida urgía en su necesidad de ser asistida. O simplemente, porque la misericordia era el principio desde donde leía y sentía su ser, se puso al lado del doliente, lo acarició, lo curó, le regaló su tiempo, sus bienes y su amor. El viaje pedía nuevas marchas, pero sólo se sintió en condiciones de entregarse a la magia del camino cuando la vida amenazada estuvo bajo el cuidado de otros, aunque se sabía responsable por ello.

La provocación de la Palabra de Dios en estos días pasa precisamente por esa lógica: el otro no es mi enemigo, la diferencia nos hace ser más. Reconocernos es animarnos a hacer que nazca entre nosotros el rostro pleno de lo humano.

Queda como criterio de medida y evaluación de este año que termina nuestra fidelidad y pertenencia a los más pobres.

Continúa página 4

[2] Fue secretario de Mons. Romero y miembro del grupo de jesuitas salvadoreños mártires que fueron asesinados el 16 de noviembre de 1989 por el ejército de su propio país. Él salvó su vida de casualidad porque estaba en Tailandia dando algunas charlas. Ésa es una historia que en algún momento me gustaría compartir. Por ahora queda latente...

[3] <http://servicioskoinonia.org/relat/192.htm>



“Quiero plantar comparsa y que crezca la fiesta”

En esta babel globalizada y desesperada, me permito jugar con el sentido de las palabras “conocer”, “reconocer” y “nacer” en francés, porque no se asocian en una gnoseología de la abstracción sino en el sentido más profundamente humano de la vida por nacer. Conocer es parir. Reconocer es ayudar a parir en otros el propio verbo de la dignidad y la verdad profunda de lo que se es y al mismo tiempo ser parte de ese movimiento de vida, nacer con otros.

En muchas de nuestras casas ya armamos el arbolito de navidad y el pesebre.

Es un lindo ejemplo de cómo lo sagrado y lo profano se unen en el espacio del amor encarnado.

Vamos a celebrar a un Dios que se hizo hombre con todas las dimensiones de lo humano. Que plantó su morada, su casa, en medio nuestro. Que nació pobre y amenazado.

La comunidad encarnada es algo parecido. Lucha contra las dificultades y las tensiones de la vida urgente que llega cuando toca. Lucas dice que a María le llegó el tiempo de ser madre en pleno viaje cuando un déspota quiso mercantilizar la vida a través de un censo.

La comunidad se abre a todas las formas de vida. Le hace un espacio. Improvisa.

“Hay que moverse, que sino te pisan, hay que arrancarle una risa a este guapo dolor. Que tanta contractura tarde o temprano pasa factura, mensaje y masaje a tu corazón” cantan los chicos de Pampa Yakuza. Y me parece que tienen razón.

Como evangelio hay que volver a decirnos, llenos de respeto por el misterio que cada un@ es, ¡“valemos y estamos juntos”! resistiendo. Soñando. Construyendo. Amando. Denunciando. Creando. Respetando. En comunidad. Libres. Naciendo de nuevo.

«En esto hemos conocido el amor: en que él entregó su vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.

Si alguien vive en la abundancia, y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón,

¿cómo permanecerá en él el amor de Dios?

Hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad. En esto conoceremos que somos de la verdad, y estaremos tranquilos delante de Dios aunque nuestra conciencia nos reproche algo, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y conoce todas las cosas».

(1Jn 3, 16-20).

Ojalá que sea así. Hasta el año que viene.



Juntos - Pampa Yakuza

Se tapó la rejilla y el agua que inunda tus mejillas
me grita, ¡Salvame de ésta!

Quiero plantar comparsa y que crezca la fiesta.

Que la sudestada amaine una vez, y afloje mis piernas.

Hay que moverse, que sino te pisan
hay que arrancarle una risa a este guapo dolor.

Que tanta contractura tarde o temprano pasa factura
mensaje y masaje a tu corazón.

Cada uno de nosotros vale
y más vale todavía el que estemos juntos
Si es tan difícil ponernos de acuerdo,
será porque los cuerdos mandan en el mundo.

Prefiero hervir de este lado, a vivir congelado
y mirarte a los ojos aunque esté un poco loco
Decirte que si perdiste, será porque hay otros
(los mismos de siempre) se llevaron todo.

Ritmo, inspiración
navegando al interior,
Como son todos los días,
Siete notas en busca de la armonía

<http://www.youtube.com/watch?v=IV-87bDl1s>

[4] La fuerza semántica del nacer (Naître) en el conocimiento (Connaissances), el reconocimiento (reconnaissance) y el nacimiento (la naissance).



Un lugar donde la Palabra se hace vida

Pensando en los susurros de la vida que se escurren por todas partes, el Nacimiento nos invita a darle espacio a la maternidad...

Maternidad como lugar donde la vida puede desplegarse.

Maternidad como pesebre que cobija profundas esperanzas.

Maternidad simbolizada no sólo en un útero, también en un regazo, en manos tibias, en una canción, en un cuidado amoroso, en una entrega, en un desvelo, en la misma tierra que engendra vida...

Maternidad como lugar privilegiado donde la dignidad se hace carne en el otro.

Maternidad como lugar donde la vida halla el alimento que le permite crecer.

Fertilidad es la grandeza de aquel corazón que abre el sitio sin igual para que una vida pueda ser.

Les compartimos algunas maternidades pinceladas.



“Maternidad”

Francisco Zúñiga

Nació en Costa Rica en 1912. Escultor y pintor. Aprendió el oficio en el taller de su padre, Manuel Zúñiga Rodríguez, autor de imágenes religiosas y continuador de una tradición familiar de tallistas y escultores. Ganó el primer premio en 1935 del Salón de Escultura en Costa Rica en una competencia de escultura, por su obra en piedra llamada "La maternidad".



“Maternidad”

Oswaldo Guayasamín

Nacido en Quito el 6 de junio de 1916, creó, afianzado en su origen indio-mestizo, un retrato de la realidad social y humana actual como denuncia del presente en que vivimos.



“Maternidad”

Susana D' Momo

Artista plástica argentina. Completó sus estudios de Bellas Artes con trabajo en ateliers de reconocidos artistas nacionales y, becada, con profesores europeos.

Autora de 17 publicaciones, incluyendo el primer libro argentino de "Pintura sobre Madera" y "Arte Euroamericano" que consolidan su trabajo para la difusión del arte nacional en el mundo.

“Maternidad”



Augusto Marín

Dibujante, pintor y muralista. Augusto Marín nació en San Juan de Puerto Rico en el 1921 y hoy se le honra como uno de los pintores puertorriqueños de mayor relevancia en la segunda mitad del siglo XX.

A la temprana edad de 12 años su talento le mereció una beca para estudiar dibujo en el taller del reconocido artista español Alejandro Sánchez Felipe.

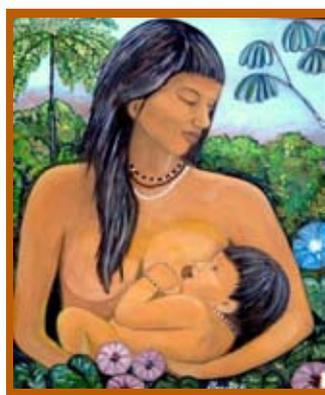
Los murales de Marín brindan gran carácter y belleza a edificios públicos y privados en Puerto Rico. Fué otorgado el Premio Nacional de la Cultura 2004 del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Ha aportado así al crecimiento y evolución de la cultura puertorriqueña y latinoamericana.

“Maternidad”



Ana Zitti

Nació en el litoral rosarino y a los diez años se radicó en Neuquén. En ella conviven la artista con una sólida formación académica y una creativa absoluta que se mueve con total naturalidad en todas las disciplinas: pintura, dibujo, instalaciones, performance, esculturas, murales, máscaras, diseño de vestuarios para obras, y finalmente la fotografía.



“Maternidad guaraní”

Clara Póito

Pintora plástica autodidacta con un estilo expresionista figurativo con tendencia naif.

Nace en Posadas, Misiones, Argentina.

Ingeniera Química y docente, adopta la pintura como hobby y una forma de expresión que pretende llegar al espectador de sus cuadros a través de los sentidos, apelando al paisaje exuberante de la selva misionera, sus pobladores y sus habitantes originarios, que aún la habitan.



Pastoral Juvenil Rosario

Creemos
Que Dios se hace presente en los más pequeños,
En el compromiso de los jóvenes,
en el Jesús que nos invita a dar vida,
en el cambio, la transformación y el esfuerzo,
en la comunidad...





Sabias que...

Creer en Alguien

Si deseamos asumir el mensaje del Evangelio desde la humanidad encarnada, es necesario hablar sin tapujos del nacimiento y de la muerte, de manera que el mensaje, el Anuncio no le esquive a ninguna situación vital.

Porque la Navidad pide a gritos recordar las ausencias, ¿por qué acallar el nudo en la garganta cuando quizás la misma muerte es la que da sentido al nacimiento, a los nuevos nacimientos? Por la Pascua, la Navidad adquiere sentido.

Si la muerte está latente, tanto en la realidad como en el recuerdo, por qué no invitar a la mesa al sentido poniendo en palabras lo que existe: fragilidad humana, incertidumbre, dolor, destierro, indiferencia.

Pero es más simple, en estos tiempos pensar en otras cosas, que anestesien las emociones y nos permita abrir un paréntesis en lo cotidiano. Sin embargo, las muertes se desploman a nuestros pies interrogando nuestras creencias. Y el Evangelio adquiere sentido si miramos nuestros pies, el lugar que pisamos.

Creo en la Navidad ¿en qué creo? En qué creo en relación a esas situaciones vitales que me interpelan y me piden respuestas... cuando no las tengo.

Creer en Alguien que sostiene el dolor para que no se desborde y nos desfigure. Alguien que sabe, siente y puede todo. Alguien que conoce el origen de todo nacimiento y la continuidad a toda muerte. Que sea Paz, suspiro, inmensidad.

Necesitamos creer cuando la opresión nos amputa la libertad, cuando nos arrebatan la vida, cuando no podemos ver ni escuchar la perversión ni la violencia que se lleva tantos niños/as. Porque sentimos en nuestra carne el dolor. Y nuestros sentidos, al percibir lo salvaje, se ennegrecen atontándose ante el "no puede ser".

Navidad es mirar lo humano, es agudizar los sentidos en el mensaje presente en ese misterio encarnado... Porque no es un simple relato de cuentos, de campanas y camellos, es la Palabra que habla a la realidad que nos sacude desde las vísceras.

¿Podremos celebrar la Navidad sin falsos disfraces, haciendo humano ese nacimiento desde todo lo que humanamente nos pasa?

Celebrar a Aquel que siendo Dios, se hizo hombre y desde toda acción y desde todo verbo nos propuso creer para hallar el sentido más profundo. Y en Él hubo fiesta, hubo sacrificio, hubo trabajo, hubo sueños, sufrimiento, muerte y resurrección.

Creer en Jesús, en Navidad, es mirar su humanidad que habla a nuestra humanidad queriendo dar respuesta a lo que vivimos.

Entonces celebremos la humanidad, sus posibilidades de ser, su sentido... vida y muerte, dolor y alegría.

Vidala del último día

Rolando Valladares - Raul Caran

Ya relincha el nuevo día
caballito de la suerte
es un galope la vida
que lleva justo a la muerte.

Ya amanece el nuevo día
ya la esperanza amanece
y en las ancas de la vida
va calladita la muerte
¡ay!, estrella amanecida
ramito de albahaca verde
el camino de la vida
es camino de la muerte.

ya estoy escuchando solo
la vidalita de siempre
para que cante la vida
toca su caja su caja la muerte.

[Http://www.youtube.com/watch?v=PpCM_bjai80](http://www.youtube.com/watch?v=PpCM_bjai80)

Daniela Francesconi



Compartimos con vos...

Lo que nos va pasando,
lo que vamos y venimos sintiendo,
lo que no nos sale,
los que nos parece que merece ser contado.
Lo que queremos ir siendo... compartimos eso.

Esto.

Lo que somos, lo que hay.

Compartimos con vos las esperanzas... las esperanzas.
Las nuevas formas de lo creíble, la posibilidad de sabernos cerca, en
búsqueda del Reino que habita entre aquellos que celebramos al Dios
de Jesús que se acerca sin prejuicios a los menos nombrados,
A los menos mirados...

Eso compartimos con vos...

La mirada.

La nueva posibilidad de mirar la Vida y de verla de nuevo, re-verla.

Compartimos con vos que

Iara, Jorge, César, Patricia, Javier, Agustín son nuestros colegas,
catequistas... Esa es otra de nuestras alegrías.

Que el año entrante nos encuentre amasando pan, para compartirlo
en cuanto podamos vernos.

Un gran abrazo de todo este equipo que hace *Segunda Línea*
para todos y cada uno de ustedes. Daniela, Marisa, Martín, Adrián,
Sandro, los jóvenes de la pastoral juvenil lasallana, Mario, Darío,
Mariana, Santiago, Viviana y tantos que son parte de esta trama
de mil colores.

Te invitamos a compartir nuestros espacios de formación

con modalidad presencial, semipresencial
y a distancia. Podés consultarnos de lunes
a viernes de 14,30 a 20,30 hs, llamando al
1536922689. Te esperamos.

PRESENCIALES

Seminario de Formación Básica para
Catequistas

SEPAJ - Seminario de Especialización en
Pastoral de Adolescentes y Jóvenes

SEMIPRESENCIALES

SPP - Seminario de Planificación Pastoral

ForCat - Curso para Docentes
Catequistas

ForCoord - Formación para
Coordinadores de Catequesis Escolar

A DISTANCIA

Curso Básico para la Formación de
Catequistas

SENDEROS - Curso de Formación para
animadores de Pastoral con Jóvenes

ADEMÁS

Cursos en Instituciones
Cursos de Formación Permanente
Asesoramiento a Instituciones



Para finalizar

Que este nuevo año nos encuentre más hermanos, más unidos, más felices, más dignos y más humanos a los ojos de Dios.

Dios que es Padre y es Madre... horizonte, camino, palabra, verbo, gesto, vida... el lugar donde poder alcanzar la plenitud de lo que soñamos y podemos ser.

Felicidades y hasta pronto...

Contanos qué opinas escribiéndonos a segundalinea.2010@yahoo.com.ar

IPA - Instituto Pastoral de la Adolescencia Ayacucho 665 5° - C1056ABD - CABA (011) 3692 2689 ipa_68@yahoo.com.ar